



Vivir bien en América Latina: el reto de construir futuro sin destruir el presente

María Esperanza Jaramillo Ayala^{1*}, Alma Rosa Alvarado Flores²

¹Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,

²Investigadora independiente.

*Contacto: maria.jaramillo@umich.mx



Resumen

América Latina y el Caribe (ALyC) es una región diversa, rica en recursos naturales, cultura e historia, para el año 2022 se estimó en aproximadamente 650 millones de habitantes. Sin embargo, enfrenta desigualdades sociales y económicas que ponen en evidencia la falta de eficacia en las estrategias y políticas designadas a promover una mejora continua y equitativa. A pesar del crecimiento económico registrado en algunos países, millones de personas permanecen en la pobreza, y las brechas sociales se amplían.

En este contexto, el desarrollo sostenible es capaz de satisfacer las necesidades de la población e integrarse competitivamente a la economía global se plantea como una alternativa esperanzadora, aunque desafiante. Asimismo, en América Latina ha cobrado fuerza el concepto de “vivir bien” entendido como un modelo alternativo de progreso que busca armonizar el bienestar social, el equilibrio ambiental y la justicia colectiva.

Palabras clave: Desarrollo sostenible, objetivos de desarrollo sostenible, América Latina y el Caribe.

Desarrollo sostenible: un reto emergente en América Latina y el Caribe (ALyC)

El concepto de desarrollo sostenible surgió con la Comisión Brundtland en 1983 y fue formalizado en el informe “Nuestro Futuro Común” (1987). Se definió como un tipo de crecimiento progresivo capaz de hacer frente a las problemáticas humanas desde 3 dimensiones: la satisfacción de necesidades sociales, el equilibrio en el medio ambiente y un crecimiento económico continuo, todo ello pensando en las generaciones presentes y futuras [1].

Con base en ello, el 25 de septiembre de 2015 las Naciones Unidas plantearon 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales fueron plasmados en la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas [2]. En paralelo, en la región latinoamericana se ha promovido la noción de *vivir bien*, que plantea un crecimiento en armonía con la naturaleza y con la comunidad, en contraste con la visión exclusivamente económica. Este enfoque se ha incorporado progresivamente en debates políticos y académicos como un complemento a los ODS [3].

El plan de acción universal correspondiente a los ODS dio la pauta para marcar la diferencia entre crecimiento económico y bienestar humano. Aunque el factor económico es fundamental para la calidad de vida de un individuo, no debe tomarse como único o prioritario dejando de lado elementos como salud, educación, vivienda, equidad, empleo, paz y justicia, los cuales deben integrarse como elementos esenciales para un progreso continuo y eficaz de cualquier región [4]. Para el año 2019, ALyC fue considerada una de las

regiones a nivel mundial con mayor incidencia de pobreza [5]. Entre 2014 y 2019 el indicador se mantuvo estancado; de 2019 a 2021, mostró una leve mejoría, aunque en 2020 más de 209 millones de personas vivían en condiciones de pobreza, equivalente a una tercera parte de la población total [6]. La situación se agravó aún más con la pandemia de COVID-19 [7]. En esta región, la noción de salud ha evolucionado hacia un enfoque multidimensional interrelacionando la parte social con la económica y ambiental [8]. La educación por su parte, es considerada por las Naciones Unidas [2] como el principal desafío y la llave para erradicar la pobreza. Aunque se han hecho avances, como la reducción de la mortalidad infantil, el incremento de la esperanza de vida [7], y en el ámbito educativo, la casi universalización de la educación primaria y el aumento de la participación femenina en espacios educativos y políticos [9], el acceso equitativo a servicios educativos y de salud sigue siendo desigual, especialmente para poblaciones rurales y comunidades indígenas. ALyC es una de las regiones con mayor brecha entre hombres y mujeres. Según CEPAL [10], la participación laboral femenina cayó hasta 46% durante la crisis sanitaria, lo que representa un retroceso de más de 10 años, y la desocupación alcanzó 22.2%, muy por encima de la masculina. Aún así, las políticas de equidad comienzan a ganar espacios que fortalecen la participación de la mujer en la sociedad.



Sumado a ello, la expansión urbana, cuya estructura poblacional se ha desenvuelto de forma desordenada, el abandono del transporte público y la deforestación masiva han contribuido al deterioro ambiental. Para enfrentar este panorama, los gobiernos de América Latina y el Caribe, en coordinación con organismos multilaterales como la CEPAL, la ONU y el Banco Mundial, han actualizado leyes y políticas sobre agua y energía, buscando garantizar un manejo más responsable de estos recursos [11]. Estas acciones incluyen programas de ahorro de agua y energía, y la incorporación de metas de sostenibilidad en las agendas nacionales encaminadas al avance y mejoramiento de la calidad de vida en la humanidad. Aun así, la cobertura, eficiencia y equidad en el acceso a estos recursos continúa siendo limitada, reflejando la necesidad de fortalecer la implementación y el financiamiento [12].

Referente al objetivo de impulsar el trabajo decente, el empleo informal representó el 38.5% de la población ocupada en 2019, con trabajadores mayoritariamente sin cobertura de seguridad social [13]. Asimismo, la región enfrenta una debilidad estructural en materia tecnológica y una fuerte dependencia de la exportación de recursos naturales y manufacturas, lo que ha generado una tendencia a la desaceleración económica [6].

Aunque se han planteado estrategias regionales como la reducción de la informalidad laboral, la ampliación de la cobertura educativa, la transición hacia energías limpias y el fortalecimiento institucional [14] su implementación sigue siendo limitada y muchas metas aún no logran traducirse en políticas efectivas.

Las ciudades continúan creciendo sin planificación y con ello la marginación, la contaminación y la desigualdad urbana aumentan, al igual que las emisiones por el uso de transporte privado, lo que ha traído como consecuencia altos índices de emisión de gases de efecto invernadero, mayor congestión vehicular, consecuencias negativas en la salud de los habitantes afectando mayormente a niños y ancianos, de mantenerse el modelo de consumo y producción vigente, hacia 2050 se requerirían los recursos de tres planetas para sostener el estilo de vida actual [15]. Según la Organización Meteorológica Mundial [16], en 2019 se alcanzó un récord histórico en la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Cada año desaparecen 13 millones de hectáreas de bosque [17], aún más desalentador es el panorama de la región respecto al objetivo enfocado en la consolidación de sociedades inclusivas, pacíficas y justas. De acuerdo con el Global Study on Homicide 2019, la región de las Américas registró una tasa de 17.2 homicidios por cada 100,000 personas [18]. La violencia sexual y los feminicidios son alarmantes, para el 2018 menos del 30% de los cargos legislativos son ocupados por mujeres [19].

En 2015, la ONU presentó la Agenda 2030, un plan con 17 ODS para enfrentar retos como la pobreza, la desigualdad, el cambio climático y la construcción de sociedades más justas [2].

Aunque estos objetivos se han convertido en una brújula para muchos países, cumplirlos no es tarea sencilla. Se requiere algo más que buenas intenciones: hacen falta alianzas reales entre gobiernos, universidades, empresas y la sociedad civil. Solo trabajando juntos se pueden diseñar estrategias efectivas, generar estadísticas confiables y crear políticas públicas basadas en evidencia, el "vivir bien" debe dejar de ser un privilegio para convertirse en una urgencia de derecho colectivo.

El reto es enorme, pero también lo es la oportunidad. Si logramos avanzar hacia un modelo de crecimiento sostenible, estaremos protegiendo al planeta y garantizando que las futuras generaciones disfruten de un entorno más justo, saludable y equilibrado. Este plan, no es un destino lejano: es el camino que empezamos a recorrer hoy, y el compromiso de todos es la clave para llegar a él.

Conclusión

La promesa del “vivir bien” en América Latina no está fuera de nuestro alcance, pero exige compromiso, cooperación y voluntad política. El “vivir bien”, visto como un derecho y no como un privilegio de pocos, permite construir un futuro en una sociedad más justa, en donde el equilibrio ambiental y el bienestar económico se den la mano, si bien la Agenda 2030 es una brújula, el camino lo construimos entre todos.

Para alcanzar este objetivo, es indispensable trabajar de manera conjunta, generar estrategias efectivas de coordinación entre gobiernos, sociedad civil y sector privado. Ello requiere también el fortalecimiento institucional, el impulso a la innovación tecnológica con sentido social y ambiental, la promoción de la educación para la sustentabilidad desde la niñez y el apoyo a las pymes mediante esquemas productivos verdes e incluyentes.

Referencias bibliográficas

1. World Commission on Environment and Development. Our Common Future [Internet]. Oxford University Press: 1987 [Consultado 13 febrero 2025]. Disponible en: <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/5987our-common-future.pdf>
2. Naciones Unidas. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible [Internet]. Nueva York: ONU, 2015 [Consultado 19 enero 2025]. Disponible en: https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
3. Gudynas, E.. Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo. América Latina en Movimiento, 2011; 462: 1–20. Disponible en: <https://www.gudynas.com/publicaciones/articulos/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf>
4. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Estudio Económico de América latina y el Caribe, 2021 [Internet]. Santiago, Naciones Unidas, 2021 [Consultado 26 enero 2025]. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/14/6936/8.pdf>
5. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. América Latina y el Caribe ante la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible [Internet]. Santiago: Naciones Unidas, 2023 [Consultado 19 enero 2025]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/noticias/mundo-alcanza-8-mil-millones-habitantes-cuales-662-millones-viven-america-latina-caribe#:~:text=El%20mundo%20alcanza%20los%208,Latina%20y%20el%20Caribe%20%7C%20CEPAL>
6. Banco Mundial. World Development Indicators [Internet]. Washington D.C.: Banco Mundial, 2023 [Consultado 22 de febrero de 2025]. Disponible en: <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>
7. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Panorama social de América Latina, 2020 [Internet]. Santiago: Naciones Unidas, 2021 [Consultado 19 enero 2025]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46687>

8. Organización Panamericana de la Salud. La salud en las Américas 2012: Panorama regional y perfiles de país [Internet]. Washington D.C.: OPS, 2012 [Consultado 04 abril 2025]. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/3272>
9. UNESCO. Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2020: Inclusión y educación [Internet]. París: UNESCO, 2020 [Consultado 19 enero 2025]. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>
10. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad (Informe especial Covid-19 No.9) [Internet]. Santiago: Naciones Unidas, 2021 [Consultado 19 enero 2025]. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/61479b27-0784-4fa1-ba56-e8887c5651cd/content>
11. Banco Mundial. América Latina: Energía sostenible para todos [Internet]. Washington D. C.: Banco Mundial, 2020 [Consultado 22 de febrero de 2025]. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/results/2013/04/10/sustainable-energy-for-all-results-profile>
12. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. La matriz de la desigualdad social en América Latina [Internet]. Santiago: Naciones Unidas, 2022 [Consultado 19 enero 2025]. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/6b09f324-9f39-4b23-a090-b92b5d96e4a6>
13. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Perspectivas económicas de América Latina 2021 [Internet]. París: OCDE Publishing, 2021 [Consultado 19 enero 2025]. Disponible en: https://www.oecd.org/es/publications/2021/12/latin-american-economic-outlook-2021_3a1d90e5.html
14. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe regional sobre desarrollo humano en América Latina y el Caribe [Internet]. Nueva York: PNUD, 2021 [Consultado 21 enero 2025]. Disponible en: <https://www.undp.org/es/latin-america/informe-regional-de-desarrollo-humano-2021>
15. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Perspectivas del medio ambiente mundial GEO-6. 6ta edición. Nairobi: PNUMA; 2019.
16. Organización Meteorológica Mundial. Greenhouse Gas Bulletin: The State of Greenhouse Gases in the Atmosphere [Internet]. Ginebra: OMM, 2020 [Consultado 21 enero 2025]. Disponible en: <https://corporate.exxonmobil.com/search?search=Greenhouse+Gas+Bulletin:+The+State+of+Greenhouse+Gases+in+the+Atmosphere.+OMM>
17. Food and Agriculture Organization of the United Nations. El estado de los bosques del mundo 2022 [Internet]. Roma: FAO, 2022 [Consultado 21 enero 2025]. Disponible en: <https://openknowledge.fao.org/items/cc62f03d-01c7-401f-8260-89cd916c6b3f>
18. United Nations Office on Drugs and Crime. Global Study on Homicide 2019 [Internet]. Viena: Naciones Unidas, 2019 [Consultado 22 febrero 2025]. Disponible en: <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/global-study-on-homicide.html>
19. ONU Mujeres. Progreso de las mujeres en el mundo 2019–2020: Familias en un mundo cambiante [Internet]. Nueva York: Naciones Unidas, 2019 [Consultado 23 febrero 2025]. Disponible en: <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2019/06/progress-of-the-worlds-women-2019-2020>